

# El Periodismo: Información y conciencia

Palabras de PABLO ANTONIO CUADRA agradeciendo el Homenaje al Periodismo Nacional en el Instituto Didáctico Domingo F. Sarmiento.

hombre se ve a sí mismo. El animal muere como el hombre, pero no se ve morir, no sabe que muere. El animal no ve pasar el tiempo. El hombre en cambio —que pasa por un desarrollo y que cambia, TIENE HISTORIA porque posee un “algo” que permanece, un “algo” que ve pasar el tiempo, que se ve a sí mismo vivir y morir. Un “algo” constitutivo del hombre pero que parece estar fuera del hombre, una especie de DOBLE que no sólo se objetiva a sí mismo, sino que le reprocha ciertos actos a su propio yo como si fuera otro.

“El hombre es un ser que vive por su conciencia (conscientia)” dice Vander Leeuw. La existencia humana es al mismo tiempo céntrica y excéntrica. Tenemos algo extrahumano, un yo que observa al yo, un yo vigilante que me dice cuándo estoy siendo humano y cuando estoy descendiendo en mi nivel de hombre.

El hombre tiene la facultad de atrofiar el ojo de ese otro yo vigilante que le indica el camino de su logro y de su superación. El hombre tiene libertad de dañar o ensuciar su conciencia, pero entre más ensuciamos ese ojo, entre más callamos su voz, más nos rebajamos acercándonos al animal.

## EL “NEFESH”

Cristo preguntaba: “¿De qué le sirve al hombre ganar todo el mundo si pierde su “nefesh”, que en hebreo significa “lo esencial del hombre”? ¿De qué le sirve a un pájaro —pudieramos decir— poseer todos los graneros del mundo, si pierde sus alas?”

Por eso, mientras exista conciencia, mientras exista “nefesh”, hay salvación. Mientras existan alas, hay pájaro.

## LA CONCIENCIA SOCIAL

Traslademos estos conceptos al plano social. También la sociedad tiene una conciencia colectiva, un “Nefesh” comunal que la hace sociedad “humana” y no rebaño; que la hace pueblo y no manada, hombres y no lobos. Esa conciencia colectiva —ese “nosotros” con capacidad moral de verse tal cual es, de denunciarse, de corregirse a sí misma— puede atrofiarse, puede disminuirse por la corrupción y por la opresión, pero, mientras la sociedad “vea”, mientras conserve su capacidad de no cegarse y de llamar mal al mal, y bien al bien, tiene posibilidad de salvarse.

## EL PERIODISMO: ORGANISMO DE LA CONCIENCIA SOCIAL

Ahora bien: uno de los órganos de esa conciencia social es el periodismo. La misión fundamental del periodismo en la sociedad es esa: NO SOLO REFLEJAR LA CONCIENCIA CIUDADANA SINO FORMARLA. SER la voz de la conciencia social de un pueblo.

Un periódico no es más que dos cosas: información y conciencia. Es decir: Registro de lo que ES, y demanda o señalamiento de lo que DEBE SER.

El periódico —como órgano informativo radial o escrito— prolonga los sentidos del hombre (los sen-

tidos más importantes para su inteligencia que son la vista y el oído), permitiéndole comunicarse en la dimensión propia del hombre, que es el universo. (Porque cada hombre es un mundo, un microcosmos, y tiene derecho a ser informado conforme a su dimensión universal). El periódico —como órgano de la conciencia social— expone las necesidades del pueblo, denuncia las anomalías, vigila y demanda el bien social. Lo que se llama “labor editorial” no es otra cosa que labor concientizadora.

## VALOR VITAL DE LA INFORMACION

El periódico es INFORMACION y CONCIENCIA. Por la INFORMACION el periódico amplía o prolonga la capacidad humana de percibir lo que sucede, y por lo mismo, dota al hombre de mayores elementos de juicio. La libertad de información es fundamental en un mundo en el cual todo lo que sucede está mundialmente relacionado. En tal mundo la falta de información es tan dañina como el analfabetismo y tan penosa como la cárcel porque significa un encierro cultural o material que disminuye al hombre. Un primitivo de Nicaragua podía vivir sin información de los lejanos países del norte o del sur porque su mundo se reducía a su localidad; sin embargo, ese mismo primitivo necesitaba informaciones rápidas proporcionales a las dimensiones de su mundo: por eso destacaba vigías que lo alertaran sobre la presencia del enemigo o de buena caza. El hombre de hoy es un primitivo cuya aldea es el mundo. Ya vimos que la guerra árabe-israelí, tan lejana, acabó metiéndonos en casa con el problema de la gasolina. Mañana los precios que paga un país tan lejano como Japón pueden quebrar a los algodoneros de sus antipodas. Todo está vinculado. Y el periodismo, en su aspecto informativo, es el ojo y el oído de esa vinculación de tamaño mundial. Ocultar la información (o prohibirla) en este mundo de relaciones tan interdependientes, es materialmente, vendar o amordazar al nicaragüense. El periodista tiene que luchar por esa libertad, pero además, respetarla él mismo. Tergiversar la información por apasionamiento o por venalidad; irrespetar el derecho del lector a la verdad, tiene en el mundo actual ribetes homicidas. Una información mal intencionada o falsa es un crimen. Por eso, es en la información donde todo periódico comienza a editorializar y a ser, o no ser, conciencia social de su pueblo.

Este aspecto es el que a mí, en la hora actual, me parece de más importancia, o de importancia fundamental. El “nefesh” colectivo de Nicaragua, es decir, su conciencia social sólo tiene, aquí —después que salimos de las aulas— dos instrumentos para hacerse oír: los periódicos y los púlpitos. Nuestra democracia ha perdido todos los otros instrumentos que el sistema republicano había ideado para que se expresara la opinión pública.

## EL COMPROMISO

Ahora bien, reflejar la conciencia sana de un pueblo, ser voz de la parte vigilante y exigente de superación de la sociedad, o más aún: formar esa conciencia, iluminarla, fortalecerla con argumentos y apoyos racionales y morales, exige de nosotros un compromiso serio. Exige integridad (integridad significa que nuestra vida coincida con nuestra palabra), exige un gran sentido humanista: exige estudio y atención a los signos de los tiempos; exige una extraordinaria apertura de alma (del oído del alma) para no dejar fuera nada de lo que es humano. Porque resulta muy fácil, y hasta elegante, ser amplio y publicar un artículo con firma que no va con nuestras ideas. Lo difícil es percibir el reclamo del analfabeto sin firma,

-El periódico es dos cosas: registro de lo que ES, y demanda y señalamiento de lo que DEBE SER

oír lo que dice el gemido del explotado o el miedo del oprimido. Las fuerzas vivas se hacen oír. Pero el periodista tiene que darle voz, más que a las fuerzas, a la debilidad vivas. Es la voz del débil el elemento más importante de la voz de la conciencia social.

## LAS DOS PRESIONES

Nos movemos entre dos presiones: la presión de desconfianza del Poder —en su tendencia absolutista,— y la presión de la confianza del público, presión exigente que nos alienta y respalda, aunque a veces se torna injusta y deprimente porque nace de la cobardía cívica que intenta sacar las castañas del fuego por manos ajenas.

Entre esas dos presiones la responsabilidad del periodista es no perder de vista LO ESENCIAL DEL HOMBRE. Su misión es no dejar que la sociedad, por falta de información o por falta de orientación, olvide o rebaje o confunda los valores esenciales que hacen humano al hombre. Su misión es recordar al pájaro, aunque esté enjaulado, el valor de sus alas, para que siempre sea posible reemprender el vuelo de la Libertad y de la Justicia.

Al recibir este homenaje, el periodismo nicaragüense, que cruza un momento grave y crítico como pocas veces en su historia, sólo tiene una respuesta: reafirmar los cimientos de su oficio de puente entre lo que ES y lo que DEBE SER; hacer que su INFORMACION y su ORIENTACION descansen sobre las bases más nobles de la condición humana, portadora de valores eternos.

Gracias.

PABLO ANTONIO CUADRA

ta, periodista, escritor y Director de LA SA, Pablo Antonio Cuadra, cuando pronunciaba un discurso en el homenaje a los periodistas nicaragüenses en el Instituto Domingo Faustino Sar-

este homenaje al periodismo promovido por el Instituto Domingo F. Sarmiento y auspiciado por la respetada autoridad espiritual de nuestro querido Arzobispo, y por la Embajada de la República Argentina, patria de Sarmiento y de Mitre, como decir, de la más ilustre escuela de periodismo y de periodismo de Hispanoamérica, sólo puede ser dignamente recibido con una promesa de fidelidad. Lo que se espera de nosotros como muy bien lo dice Briones Torres, es que SEAN FIELES A NUESTRA MISION. ¿es esa misión?

## EL HOMBRE: SER QUE VIVE POR SU CONCIENCIA

un “escrito a máquina” dirigido a un nicaragüense pesimista, me hacia esta reflexión: La conciencia esencial del hombre con el animal es que el